

*ACTIVIDADES EXTERIORES**Enero y febrero de 1989***África****Mozambique**

El CICR reanudó, el 4 de enero, después de 5 meses de interrupción, sus vuelos en el país, primeramente en las provincias de Manica y de Sofala. Los delegados pudieron así trasladarse a diversas localidades en los distritos aislados para evaluar las necesidades de la población civil y proporcionar los socorros necesarios. Sin embargo, las abundantes lluvias dificultaron la acción haciendo impracticables, en numerosas ocasiones, las pistas de aterrizaje.

Por otra parte, los delegados del CICR prosiguieron sus visitas a los detenidos de seguridad, condenados o en espera de juicio, dependientes del Ministerio de Seguridad: en enero, se visitó la prisión de Quelimane y, en febrero, la de Pemba (provincia de Cabo Delgado) y las de Lichinga y de Cuamba (provincia de Niassa). Así, los delegados del CICR visitaron, desde el 27 de junio, todas las prisiones de la capital y de las provincias dependientes del Ministerio de Seguridad.

Sudáfrica/Angola/Namibia

La delegación del CICR en Pretoria visitó, en tres ocasiones, los días 9 y 13 de enero y el 6 de febrero, de conformidad con los criterios tradicionales, al piloto angoleño que había sido capturado, el 13 de diciembre, en Namibia, tras un aterrizaje forzado.

Por su parte, la delegación del CICR en Luanda visitó, el 19 de enero, a un prisionero de guerra namibio.

Sudán

A pesar de algunas interrupciones debidas a cuestiones de seguridad, las operaciones del CICR en el sur del país prosiguieron tal como habían empezado el 4 de diciembre de 1988. Los aviones del CICR sobrevolaron Wau y Aweil, en la zona controlada por el Gobierno, así como Akon y Yirol, en la zona controlada por el SPLA, partiendo de Jartum, de Kenia (Lokichokio) o de Uganda (Entebbe). En Wau y en Aweil, el CICR distribuyó víveres, mantas y jabón para las personas desplazadas a causa del conflicto (así como para los pacientes de los hospitales y los detenidos de la prisión de Wau). En Yirol y en Akon, se vacunó a 55.000 cabezas de ganado (principal base alimentaria para la población de esa región). También se distribuyeron socorros médicos en los dispensarios y hospitales.

Somalia

Un equipo de delegados del CICR, integrado por un médico, un ingeniero sanitario y un administrador, se instaló, el 20 de febrero, en Berbera, en el norte del país, para evaluar con precisión las infraestructuras y las necesidades médicas de la región.

Uganda

Un convoy de tres vehículos del CICR que transportaba por cuarto día consecutivo, de Soroti a Amuria (en el este del país), socorros para personas desplazadas, fue atacado, el 9 de enero, por hombres armados. Hubo un muerto (un miembro de la Cruz Roja de Uganda) y un herido (un delegado del CICR). Debido a este ataque, se suspendió provisionalmente la acción de asistencia en Amuria. Se habían registrado los nombres de unas 11.000 personas y habían comenzado las distribuciones de baterías de cocina y de jabón para unas 58.000 personas. Sin embargo, el CICR prosiguió su programa asistencial en favor de las personas civiles desplazadas que se reagruparon alrededor de la ciudad de Gulu, en el norte del país. Esta acción de asistencia incluía distribuciones de alimentos, mantas y utensilios de cocina, así como vacunaciones contra la rubéola. También prosiguieron en el país las visitas a los lugares de detención.

Una segunda serie de visitas a los lugares de detención del ejército comenzó el 20 de febrero (recordemos que la primera tuvo lugar en noviembre y diciembre de 1988).

Liberia

El delegado zonal del CICR residente en Lagos y un médico del CICR visitaron, a finales de febrero, a 10 detenidos de seguridad en la prisión central de Monrovia.

América Latina

Perú

Tras más de un año de interrupción (enero de 1987), el CICR pudo reanudar, en marzo de 1988, sus actividades en la zona de urgencia de Ayacucho (visitas a lugares de detención y operaciones de asistencia circunstancial). Pero, a finales de junio, se suspendieron de nuevo las autorizaciones que permitían al CICR volver a trabajar en esa zona. Las repetidas gestiones del CICR tuvieron finalmente un resultado y la subdelegación de Ayacucho volvió a abrirse el 1 de marzo. En un principio, los delegados prevén proporcionar ayuda material y médica a las personas civiles víctimas de la violencia y quieren emprender una campaña de difusión para el ejército, la policía y la población civil de esa región.

Paraguay

Tras el golpe de Estado del 3 de febrero, los delegados del CICR residentes en Buenos Aires se trasladaron inmediatamente a Asunción para evaluar personalmente la situación, examinar con las nuevas autoridades los criterios de la prosecución de la acción del CICR en Paraguay y prestar eventual apoyo a la Sociedad Nacional. En el transcurso de esa misión, los delegados también visitaron por última vez a un preso de origen chileno, el señor Mella Latorre, que fue liberado poco después, el 17 de febrero, tras nueve años de detención.

Otros países

Se efectuaron visitas a detenidos de seguridad en Colombia, Chile, El Salvador, Nicaragua, Perú y Surinam.

También se visitó de nuevo, el 23 de febrero, al prisionero de guerra sudafricano detenido en Cuba.

Se llevó a cabo, el 11 de enero, bajo los auspicios del CICR y en colaboración con la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja y la Sociedad Nacional de la Cruz Roja de Haití, una operación de repatria-

ción de 234 haitianos, cuyos barcos se habían encallado en las costas cubanas.

Prosiguieron los programas de asistencia en favor de la población en El Salvador, Nicaragua y Perú.

Además de Panamá y Surinam, los delegados zonales residentes en Argentina, Colombia y Costa Rica también realizaron numerosas misiones en Bolivia, Brasil, Ecuador, Jamaica y México.

Asia

Conflicto de Afganistán

El CICR intensificó sus actividades, a finales de 1988, en Afganistán. En enero de 1989, se incrementó todavía tal tendencia en las provincias orientales de Paktika y Kunar, se efectuaron misiones de evaluación y se abrieron dos nuevos puestos de primeros socorros. Asimismo, a finales de 1988 y en enero de 1989, un equipo de delegados del CICR permaneció casi dos meses en Herat y, durante ese tiempo, evaluaron las necesidades de índole humanitaria. En el propio Kabul, prosiguieron las actividades de la delegación del CICR.

En el período de transición (mes de febrero —retirada de las tropas soviéticas), cerca de 40 expatriados continuaron su trabajo, principalmente en el ámbito de la cirugía de guerra, de la protección de grupos vulnerables —especialmente los detenidos de Pul-I-Charki— y de las actividades relacionadas con la Agencia Central de Búsquedas, importantes desde el punto de vista humanitario.

Además, el 26 de febrero, un avión fletado por el CICR transportó, de Pakistan a Kabul, los restos mortales de 9 personas miembros de la tripulación y pasajeros de un avión que se había estrellado en territorio pakistaní.

En Pakistán, en los dos hospitales de Peshawar y Quetta se siguió asistiendo a las víctimas del conflicto afgano. Los delegados residentes en Pakistán también realizaron misiones de evaluación en Logar (al sur de Kabul) y en Wardak.

Conflicto de Kampuchea

A comienzos de 1989, se multiplicaron los contactos diplomáticos entre los países de la zona, especialmente Tailandia y Vietnam, en el transcurso de los cuales las conversaciones se centraron, principal-

mente, en la búsqueda de una solución política del conflicto de Kampuchea. Sin embargo, parecen más difíciles las probabilidades de que las partes directamente implicadas en el conflicto lleguen a un acuerdo en el mismo plazo. En la eventualidad de una solución negociada, las organizaciones internacionales multiplican las iniciativas para que se garantice internacionalmente a la población civil jemer desplazada en la frontera un retorno a Kampuchea ordenado y seguro.

Hay que añadir a esta preocupación la imposibilidad, para el CICR y para otras organizaciones internacionales, de tener acceso a ciertos campamentos bajo el control de la parte de Kampuchea Democrática. Sin embargo, a pesar de este sombrío clima, tuvo lugar, el 28 de enero, la reapertura del campamento de Otrao para los delegados del CICR y de otras organizaciones internacionales. Había allí unas 6.000 personas (16.500 unos meses antes).

Una tercera gran preocupación sigue siendo la violencia en el interior de los campamentos, especialmente en el Emplazamiento 2, violencia que se debe al deterioro de la calidad de la vida.

Vietnam

Por tercera vez desde 1979, el CICR pudo visitar, el 4 de enero de 1989, a prisioneros chinos detenidos en Vietnam. Diez de las 12 personas visitadas ya lo habían sido anteriormente, en septiembre de 1987.

Por otra parte, miembros de la delegación instalada en Hong Kong efectuaron, del 11 al 19 de enero, una serie de visitas a 40 prisioneros vietnamitas detenidos en China; se registraron los datos de 23 nuevos prisioneros.

El delegado general adjunto realizó, del 13 al 19 de febrero, una misión oficial en la República Socialista de Vietnam. Se entrevistó, además de con los dirigentes de la Sociedad Nacional, con varios altos funcionarios de los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Defensa, del Interior y de Trabajo. Con este último Ministerio se firmó un acuerdo para la producción de piezas ortopédicas en Ciudad Ho Chi Minh, en favor de los inválidos de guerra. El centro del CICR se inauguró oficialmente el 18 de febrero.

Timor oriental

Un equipo médico del CICR estuvo, en enero —época de transición entre las cosechas—, tres semanas, en Timor oriental para evaluar la situación médica y alimentaria en 5 distritos de la isla. Se efectúan, desde 1985, tales evaluaciones sobre una base anual.

En el transcurso de esa misión, el CICR no comprobó condiciones que necesitaran una intervención de urgencia. Sin embargo, una enfermera residente en Dili seguirá la evolución de la situación. Además, prosigue actualmente la realización de un programa de saneamiento emprendido a finales de 1988 y del que se benefician 11 poblados.

Oriente Medio

Líbano

Recordemos que, el 20 de diciembre, debido a las graves amenazas contra los delegados que prestan servicios en Líbano, el CICR se vio obligado a interrumpir sus actividades humanitarias en ese país y a repatriar a todo su personal suizo.

Inmediatamente, el CICR emprendió una serie de trámites y de contactos a fin de que cesaran, de manera clara y creíble, las amenazas. Teniendo en cuenta las garantías que recibió en cuanto a las condiciones de seguridad para los delegados en la realización de su trabajo, el CICR decidió volver a desplegar progresivamente, a partir del 6 de febrero, su dispositivo en Líbano.

Durante las 7 semanas de ausencia, el CICR mantuvo, por mediación de su personal local, su infraestructura administrativa y operacional en Líbano. También siguió prestando apoyo a la Cruz Roja Libanesa, proporcionando socorros y material médico para su distribución en favor de los hospitales y de las personas civiles más necesitadas.

Israel y territorios ocupados

Las tensiones en los territorios ocupados por Israel no desaparecieron con la llegada del año 1989. Por lo tanto, el CICR prosiguió su labor de protección y de asistencia en favor de las víctimas de los disturbios.

El 4 de febrero, un delegado del CICR, que estaba negociando la entrada de una ambulancia en un campamento de la franja de Gaza, fue herido en la pierna por una bala disparada por un soldado israelí. Se repatrió al delegado a Suiza, donde actualment se está recuperando.

El CICR mantuvo el diálogo con las autoridades israelíes a fin de que, por un lado, garanticen a sus delegados las necesarias condiciones de seguridad para que cumplan su misión y, por otro lado, para una mejor observancia de las normas fundamentales del derecho internacional en los territorios ocupados.

Irak/Irán

Aunque sigue bloqueada la repatriación global de todos los prisioneros de guerra iraníes e irakíes, tuvo lugar, a comienzos de este año, la liberación unilateral y la repatriación, los días 23 y 24 de enero, de 255 prisioneros iraníes, heridos o enfermos, por parte de Irak y de 233 prisioneros irakíes, los días 21, 22 y 23 de febrero.

El CICR organizó su traslado y prosiguió sus gestiones para encontrar una solución global a este delicado asunto. Además, la delegación de Bagdad comenzó la primera serie anual de visitas a los campamentos de prisioneros de guerra iraníes y prosiguió sus visitas a los campamentos de internados civiles.